

Rasgos de una Nueva Identidad desde la Experiencia de la Mujer en Barrios

Fryné Santisteban*

El rol que la sociedad asigna a la mujer, marca profundamente su vida y su identidad, definiendo sus tareas, su mundo de relaciones y sus preocupaciones centrales. Lo recargado de su rutina y el tiempo que le demanda, hacen de su hogar el principal espacio en el que se desenvuelve su vida. Su ubicación como ama de casa y madre de familia, delimita su mundo de relaciones: su pareja, sus hijos, otros familiares y unos pocos vecinos constituyen sus vínculos más importantes. Su tarea de madre y su especial dedicación a los otros, marcan también sus aspiraciones y deberes. Más que desear algo para ellos, aspira a que sus hijos logren lo mejor en la vida, depositando muchas veces en ellos las aspiraciones propias, que ella no se atreve a reconocer.

No nos vamos a detener aquí a analizar cómo ese rol ha sido asignado por la sociedad y asumido por las mismas mujeres. Basta señalar que desde muy temprano, la experiencia de socialización muestra un camino a la mujer que ella va asumiendo en el proceso de construcción de su identidad femenina. En este artículo nos

(*) Fryné Santisteban, Psicóloga, es investigadora del Área de Vida Cotidiana del Instituto Bartolomé de Las Casas. Rimac, Lima.